



ENCUENTRO JUNIORAS 3º, 4º Y 5º AÑO

REGIÓN ÁFRICA-PENÍNSULA IBÉRICA

Nos gustaría, en pocas palabras, hacer partícipe a toda nuestra Familia Congregacional de lo vivido en esta experiencia que ha tenido lugar en los últimos días del mes de julio en Mozambique, pues ha sido un tiempo sin duda privilegiado para todas nosotras.

Nos queda un grato recuerdo de un encuentro en el que la pluralidad de nacionalidades, culturas y lenguas nos ha llevado a estrechar lazos fraternos, conscientes de sentirnos convocadas e impulsadas por un mismo Señor, a una misma forma de vida y misión, como Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor.

Los temas de formación específicos de estos días tenían como eje transversal el trabajo y reflexión acerca de la **identidad personal en la Vida Consagrada**, desde la centralidad de la relación con Dios y la importancia del autoconocimiento. Para trabajarlos las hermanas que nos acompañaban del Gobierno General, Vicky y Adelaida, nos propusieron dinámicas que articulaban la reflexión personal, con la integración y el compartir grupal. Asimismo, la exposición llevada a cabo por la Hermana Ester, hija de la Caridad, fue de gran ayuda para iluminar y matizar este tema desde la particularidad de los aspectos propios de la cultura africana.

Los **Ejercicios Espirituales** personalizados, como no podía ser de otra manera, ocuparon un lugar fundamental en todo este pequeño recorrido formativo. Todas somos conscientes de la gran ayuda que éstos han supuesto en medio de esta experiencia.

A la hora de evaluar todo lo vivido en estos días, todas nos hicimos conscientes de que la comunidad de Matola, que con tanto desvelo nos acogió, tuvo un papel fundamental para que estos días resultaran para cada una de nosotras un verdadero regalo. Nos sentimos **HERMANAS** entre ellas; y con gran alegría sentimos también el calor de estar en familia al gozar de la acogida y el compartir fraterno de nuestros hermanos de las distintas fraternidades de AMAM, así como del personal docente de la escuela, las niñas y jóvenes del Hogar, vecinos, trabajadores, hermanas de la comunidad de Hermanas Franciscanas Hospitalarias de Momemo, hermanos y hermanas de otras congregaciones y demás gente que cada día conocíamos y que nos mostraba con agrado su hospitalidad.

Queremos, finalmente -y no por ello en último lugar-, tener un recuerdo especial y agradecido para cada una de **nuestras comunidades**, que han facilitado y apoyado nuestro encuentro, así como para cada una de las comunidades y hermanas de las que hemos recibido tantos mensajes de ánimo, recuerdo y oración.

Ya unos días después de nuestra vuelta, caemos en la cuenta de que “lo nuevo” que en esos días nació, ha de irse concretando en nuestro día a día; y nos hacemos conscientes de que el deseo de **ir construyendo un camino juntas**, estrechando **vínculos fraternos**, es una prioridad en nosotras, un deseo que nos ayudará a ir dando forma al sueño que Dios tiene para cada una de nosotras y para nuestra Familia Congregacional. Hemos experimentado la riqueza y la pobreza de la diferencia. Sabemos que el camino no es fácil. Pero el deseo por parte de cada una es real, y agradecemos sinceramente esta posibilidad de encuentro y compartir que se nos ha regalado.

Un abrazo fraterno y agradecido,

Hermanas Viviane, Lourdes, Susy, Elisa, Gizela, Grâce, Roseline y Ana